

## Conferencia Magistral Braibant<sup>1</sup> LOS NUEVOS ROLES DEL ESTADO EN NUESTRO TIEMPO

Bernardo Kliksberg<sup>2</sup>

### I. EN MEDIO DE LA PERPLEJIDAD

Es para mí un gran placer estar en México, en Mérida, y hacerlo en el marco de estas dos instituciones que son un modelo de lucha por algunas de las mejores causas del mundo.

El *Instituto Internacional de Ciencias Administrativas* que reúne a gran parte de los países del mundo es el marco prominente de una reflexión mundial permanente, seria, profunda, desde diversos ángulos sobre el Estado, actor central de la historia contemporánea.

El *Instituto de Administración Pública de México, el INAP*, una de las instituciones más queridas por todos los latinoamericanos, tiene una trayectoria histórica, fecundísima, con un altísimo nivel de calidad, de impacto y de aporte.

<sup>1</sup> La Conferencia Magistral Braibant es la Conferencia Central del Congreso Internacional de Ciencias Administrativas que organiza el International Institute of Administrative Sciences (IIAS), que integra a más de 100 países. El Congreso 2012, fue organizado por el IIAS y el INAP de México, se realizó en Mérida, México. Tuvo la asistencia de más de 800 participantes de 65 países. Ambas instituciones invitaron a Bernardo Kliksberg a dictar la Conferencia Magistral Braibant. Recibió una larga ovación de pie de la multitudinaria audiencia.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Económicas. Doctor en Ciencias Administrativas. Asesor de Gobiernos y organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas, BID, UNESCO, OPS. Autor de 52 libros y centenares de trabajos. Distinguido como Doctor *Honoris Causa* por varias universidades, entre ellas, la Universidad Hebreo de Jerusalén, la Universidad Rey Juan Carlos de España, la Universidad Mayor San Marcos del Perú y la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires. Su último libro es *Primero la gente*, en coautoría del *Premio Nobel* Amartya Sen.

No podía haber mejor anfitrión para una reflexión tan importante, en este momento histórico, sobre el Estado, que la conjunción de ambas instituciones.

Es para mí un gran gusto personal estar rodeado de muy queridos amigos mexicanos con los que venimos trabajando hace muchos años, por un debate serio sobre el Estado y por políticas públicas de calidad.

Entre ellos Ignacio Pichardo Pagaza, ex Presidente del Instituto Internacional que tanto nos ha aportado; Alejandro Carrillo Castro, que tanto ha hecho por la Administración Pública en el Continente; Natividad González Parás, ex gobernador y prominente luchador por estas causas; Carlos Almada, entrañable amigo, Subsecretario del Gobierno de México, y ex Secretario General del *Instituto Internacional de Ciencias Administrativas*.

Asimismo, están presentes también amigos de otros países como, entre otros, Bianor Cavalcanti, que viene de crear en la *Fundación Getulio Vargas* un centro muy importante sobre innovación en las políticas públicas, que va a dar mucho que hablar en América Latina, y mis compañeros de muchísimos años de trabajo conjunto, José Sulbrandt y Nuria Cunill, reconocidos como algunos de los más importantes investigadores que tenemos en la región sobre temas de Administración Pública.

Es un momento muy importante para una reflexión que salga de la coyuntura, que mire más lejos, al mediano y largo plazos en el planeta. Es un momento que si recurriéramos a algunas de las voces más señas de la historia mundial deberíamos, por ejemplo, pensar en Maimónides que escribió hace mil años la *Guía para los Perplejos*.

Necesitamos una guía para perplejos actualmente porque el mundo está sumido en fuertes contradicciones. Hay tres grandes desarrollos totalmente contradictorios.

Por un lado, el desarrollo totalmente esperanzador, positivo para el género humano, de las revoluciones científico-tecnológicas sin precedentes, las rupturas epistemológicas, los cambios de paradigmas, en un sinnúmero de áreas totalmente claves.

Entre ellas en la robótica, la informática, las ciencias de los materiales, las comunicaciones, la genética, la biología en todas sus expresiones, la química orgánica, la microelectrónica, y muchas más.

Entre los anuncios recientes, la nanotecnología está en condiciones de aplicar en un corto lapso terapias nuevas contra el cáncer que van a permitir tratamientos mucho más efectivos, la reconstrucción del mapa del genoma humano, ha abierto caminos inéditos muy promisorios para la prevención de enfermedades.

Estamos en un mundo que ha cambiado radicalmente en los últimos 10 años, en la forma en que se comunica, en que produce bienes, en que genera servicios, en las posibilidades de integración del conocimiento.

Disponemos, por ejemplo, de las mayores bibliotecas con que ningún ser humano haya contado en toda la historia del género humano.

Desde la biblioteca de *Google* hasta la *Wikipedia* que es consultada diariamente por 400 millones de personas. Hace poco cumplió 10 años y es una organización sin fines de lucro, no se cotiza en ningún mercado. *The Economist* la llamó la mayor donación de la historia del género humano. Es un esfuerzo de más de 150 mil voluntarios.

Todo esto es positivo y esperanzador.

Sin embargo, por el otro lado, hay dos desarrollos totalmente conflictivos con éste que estamos describiendo.

Una visión muy ingenua de la ciencia y la tecnología diría que el solo hecho de generar invenciones científico-tecnológicas a la mayor tasa de innovación que haya tenido el género humano, de por sí va a modificar la realidad de la vida de la gente.

Pero el planeta tiene delante de sí brechas sociales abiertas de una inmensidad fenomenal. Según los estimados de UNICEF mueren cinco niños por minuto por desnutrición. Según UNICEF 10 mil niños por día perecen por falta de alimentación y de agua potable. Son muertes absolutamente evitables. Son cuatro millones de muertes gratuitas de niños por año.

Esto es totalmente conflictivo con los avances fenomenales en producción de alimentos, en desarrollo de muchísimas áreas tecnológicas aplicadas justamente a la preservación de la salud, utilizables para bajar la mortalidad infantil y la mortalidad materna.

Otro desarrollo totalmente contradictorio es que la quinta parte de los corales del planeta han sido dañados irreversiblemente, que avanza el envenenamiento de la atmósfera por los gases invernadero, y otros datos de destrucción ecológica muy significativos.

Es momento para la perplejidad, un éxito total en materia de desarrollo científico-tecnológico de poder extraer el máximo de esta naturaleza de secretos infinitos que la Divinidad nos ha entregado y, por el otro lado, una incapacidad muy fuerte para volcar eso finalmente en mejora de oportunidades de vida de una parte importante del género humano y de establecer una relación totalmente diferente de esta relación depredatoria que tienen actualmente muchas economías con la naturaleza.

Edgar Morin, Director Emérito del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas de Francia, ha tratado de compendiar esta situación con una imagen.

Dice que el mundo actual es un “astro errante”, que va por el universo cargado de instrumentos sofisticados, como los grandes avances científicos y tecnológicos, pero está a la deriva, falla el timón. El timón debería estar conducido por la ética y allí hay vacíos muy importantes.

Para Morin es una especie de *Titanic*, de lujo, con todas las comodidades, con todas las posibilidades, pero está fallando el timón que debería ser conducido por la ética, muestra fisuras muy importantes.

Me voy a ocupar en esta exposición de varias dimensiones del desafío ético planetario.

En primer lugar, voy a tratar de mostrar la brecha social, los grandes desafíos sociales que tiene el género humano por delante. Voy a fijar mi atención en varios derechos que hay todas las posibilidades con los desarrollos científicos tecnológicos de darles una garantía sólida, y no están garantizados por el género humano.

En segundo lugar, voy a discutir algunos mitos sobre el Estado. El Estado y las políticas públicas están al centro de la posibilidad de garantizar estos derechos.

En realidad es el único actor histórico que puede darle garantía sólida de largo plazo a estos derechos, trabajando en combinación con la responsabilidad social de la empresa privada, con una sociedad civil movilizada, con las universidades, y otros agentes sociales. Las políticas públicas son centrales.

Me voy a ocupar de cuatro mitos que hay en este momento, actualmente, en el debate sobre el Estado, que tienen implicaciones muy prácticas y que están en la base del debate internacional entre austeridad y reactivación.

En tercer término me voy a tratar de ocupar de lo que sería una reforma del Estado del siglo xxi. Sólo es posible después de superar algunos de los mitos sobre el Estado.

La pregunta clave es: ¿cómo hacer una reforma del Estado de nuevo cuño que esté adecuada a este mundo de posibilidades tecnológicas fenomenales y, al mismo tiempo, un deuda social gigantesca y el peligro de desequilibrios radicales en la relación de las economías con la ecología?

En cuarto lugar, voy a hacer algunas anotaciones sobre el futuro, tal como se presenta en los escenarios económicos actuales y, finalmente, voy a terminar en aquello con lo que empecé que es con la ética, y me voy a remitir a qué “guías para perplejos” nos pueden aportar algunas de las principales sabidurías espirituales del género humano.

Voy a tratar, sobre todo, de poner en un encuadre diferente, en una lógica diferente muchas de las cosas que normalmente se ven desde una lógica muy convencional.

Voy a provocar, a cambiar de lógicas sobre las maneras de pensar algunos de estos problemas claves.

Estas reflexiones pueden ampliarse en mis obras recientes, *Primero la gente* escrita con Amartya Sen y en *Escándalos éticos*.

## **II. LOS DERECHOS NO GARANTIZADOS**

Hoy hay un creciente robustecimiento de los derechos políticos en el género humano, derechos a vivir en democracia.

Pero hay, por lo menos, siete derechos que no están garantizados de ninguna manera y que son absolutamente básicos.

## El hambre inexplicable

El primero es el derecho a la alimentación. Sin nutrición adecuada no hay ningún derecho alguno real. Es la privación más radical que se le puede infringir a los seres humanos.

Según las cifras de la FAO más recientes, hay mil 25 millones de personas en el mundo con hambre. Un contingente muy importante de ellos son los niños a los que hacía referencia anteriormente, que no tienen los nutrientes básicos necesarios.

Los mil primeros días de vida de un niño son decisivos, si durante ellos no tienen los nutrientes básicos va a tener daños muy graves. Entre otros, según lo verificó la UNICEF, no se van a conformar las conexiones interneuronales en el cerebro y van a sufrir atrasos severos para el resto de su existencia. Tendrán discapacidades importantes.

No se van a sentar las bases de su estructura ósea, y van a sufrir de raquitismo y otras enfermedades debilitantes. Los niños desnutridos pasan enfermos un promedio de 160 días de los 365 días del año.

¿Cuánto vale dar a todos los niños del mundo una tasa con los seis micronutrientes fundamentales todos los días? Exactamente 0.25 centavos de dólar.

La humanidad no los está invirtiendo. En cambio la humanidad está gastando un millón y medio de dólares por segundo en armas. ¿Cuántas tasas de micronutrientes se podrían costear con ello?

Hay mejoras en los siete puntos que voy a mencionar, pero no están de ninguna manera a la altura de las necesidades.

Este cuadro yo lo llamo con frecuencia en mis trabajos “el hambre inexplicable”.

En los últimos 30 años la población del mundo creció muchísimo y normalmente se apela a esa argumentación, creció un 70 por ciento. Pero resulta que la producción de calorías y la disponibilidad de calorías per cápita aumentaron un 17 por ciento.

Lo que significa que si se distribuyeran todas las calorías entre los siete mil millones de habitantes que hoy tiene el planeta, habría 2 mil 800 calorías por habitante, aproximadamente, el mínimo necesario son 2 mil 500 calorías por habitante.

Hay la posibilidad de alimentar a todo el planeta, no hay excusa en términos de las viejas teorías Malthusianas que alertaban sobre el aumento de la población. El crecimiento de la ciencia y la tecnología han ido mucho más rápido que dicho aumento, expandiendo radicalmente las capacidades de producción de alimentos.

Tampoco hay excusa ni siquiera en términos de la disponibilidad de alimentos.

El tema central de la privación alimentaria no tiene que ver con las posibilidades de producción sino con el acceso a alimentos.

Cuando mayor sea la producción mejor y hay que hacer todos los esfuerzos de todo orden para darle a eso un lugar de privilegio. Hay desarrollos tecnológicos actualmente muy importantes que permiten hacer cosas inéditas como producir fuera de estación, aplicar muchísimos conocimientos científicos, tener récords de productividad en un sinfín de rubros alimentarios.

Pero hay un tema de acceso. De acuerdo a los cálculos del Banco Mundial hay mil 345 millones de personas que ganan menos de 1.25 dólar diario. No tienen acceso a una ingesta alimentaria mínima ganando menos de un 1.25 dólar diario, están en pobreza extrema o indigencia.

Eso significa que los alimentos están lejos de ellos. Los ilustro con una nota que publicó el *New York Times* hace muy pocos días, sobre Congo. Pueden encontrarse realidades similares en otros lugares. Refiere el *New York Times* (2012):

“Los congoleses los llaman ‘los cortes de luz’”. Entrevistamos a la familia de los Verboc, nos explican que ese día comerán los dos hijos mayores, mañana no comerán ellos, sino que lo harán los tres menores. Los cortes de luz significa que se interrumpe el suministro de calorías y de proteínas, se racionan al máximo en el ámbito familiar.

Agrega el prestigioso periódico:

“Protestarán unos y otros, y a la noche los que no comieron estarán muy débiles, dice la madre, pero que podemos hacer; el padre trabaja como policía, gana 50 dólares al mes, con eso no puede proporcionar una cesta alimentaria mínima”.

Entrevistaron a Nezala, padre de cinco hijos, trabaja como administrador en el Ministerio de Educación, gana 60 dólares por mes, el alquiler sólo son 120 dólares mensuales. Explica que dos días por semana los chicos no comen del todo.

En el total del país, según la nota del *New York Times*, la mitad de la población come sólo una vez por día y una cuarta parte sólo una vez cada dos días. Es un país muy rico en materias primas estratégicas.

Esto significa falta de acceso. Está determinada por la exclusión severa que significa la pobreza extrema y porque entre otros elementos hay una especulación salvaje actualmente en el mercado de alimentos.

Ha sido uno de los factores que ha colocado los precios de los alimentos cada vez más lejos de la población de menores niveles de ingreso.

Un estudio de la UNCTAD dice que en los mercados a futuro de alimentos que han crecido fuertemente, sólo 2 por ciento de los contratos se convierten en contratos reales. El 98 por ciento son apuestas a futuro, que significa básicamente apuestas a especular en el mercado con impactos importantes en la elevación final de los precios.

Las Naciones Unidas tienen un relator mundial exclusivamente sobre el tema de los alimentos, Olivier De Schutter, y una y otra vez ha insistido sobre este punto.

La Revista *Der Spiegel* una de las más importantes revistas europeas dice en un artículo reciente sobre la bolsa de Chicago, que es la principal bolsa de alimentos del planeta.

“Aquí en la sala de negociación de la mayor bolsa de materias primas del mundo, se decide sobre los precios de los alimentos y con ello sobre el destino de millones de personas. El hambre del planeta se organiza aquí, además de la riqueza de unos pocos”.

Es un problema de ética. Como dice Mornn no hay un timón conducido por la ética. Cuánto más producción mejor, pero hay un problema fundamental de acceso.

Amartya Sen ganó el *Premio Nobel*, entre las consideraciones fundamentales, por haber sido el pionero en plantear el tema en estos términos en 1980 en un libro que se llama *Hambrunas y Pobreza*. Mostró en un estudio sobre más de cien años de historia, que el tema central de las hambrunas no tiene que ver con la producción necesariamente, sino que tiene que ver, sobre todo, con el acceso. Y trazó una hipótesis muy importante para la reflexión sobre el Estado.

Si hay una sociedad en donde la democracia es fuerte, donde hay medios independientes, una sociedad civil organizada, partidos políticos genuinos, no hay hambrunas. Las políticas públicas

en ese marco de presión social y de control social no podrían afrontar el costo político fenomenal que significaría en una sociedad democrática activa tener hambrunas.

La recomendación es cuando más democracia y más vida democrática en una sociedad, ahí hay un preventivo muy importante respecto al hambre.

Mientras el hambre continúa como otros males de la pobreza, produce daños irreversibles.

Hay daños sociales que pueden ser reversibles, se puede lograr alfabetizar a personas de edades mayores, pero el hambre produce daños irreversibles, como otros temas que analizaremos en los puntos siguientes.

En primer lugar, no está garantizado el derecho a la alimentación. Un sacerdote brasileño, muy respetado, Fra Betto, lo ha puesto en términos muy especiales.

Dice Fra Betto: Dios ha construido el mundo de manera tal de que todas las especies tienen asegurada su subsistencia, tienen circuitos alimentarios a través de los cuales aseguran su reproducción y su subsistencia.

La única especie que no ha logrado garantizar esos circuitos alimentarios para una parte importante del planeta, estamos hablando uno de cada siete habitantes del planeta, es el género humano. No está garantizado el derecho a la alimentación, parece insólito y es para perplejos.

## **Los determinantes sociales de la salud**

Segundo, no están garantizados los derechos a aspectos muy fundamentales para la vida que hoy llamamos los determinantes sociales de la salud. Fui designado por la Organización Mundial

de la Salud como integrante del Alto Panel de personalidades nombrado para guiar y llevar adelante el Congreso mundial de Determinantes Sociales de la Salud, que se hizo en noviembre 2011 en Brasil con más de 160 países.

La Organización Panamericana de la Salud considera que el 80 por ciento de las enfermedades son producidas por la falta de determinantes sociales y se podrían evitar. El 20 por ciento son enfermedades que tienen que estar a cargo del sistema hospitalario, del sistema médico, pero el 80 por ciento tienen su origen en la falta de ciertos determinantes sociales.

Entre ellos destacan el agua en primer lugar, hay 900 millones de personas que no tienen agua potable en el planeta.

La mitad de las camas de hospitales del mundo están ocupadas por personas que han tomado agua contaminada porque es imposible vivir sin ingerir agua.

En muchas zonas pobres ello es fatal para los niños por su impacto en las enfermedades gastrointestinales, en primer lugar la diarrea infantil que es el principal asesino de niños pequeños. Mata 800.000 niños anualmente.

Se estima asimismo que los niños pierden 443 millones de días escolares anuales por acarrear agua desde donde fuere a sus hogares.

Al mismo tiempo que no está garantizada el agua, hoy hay avances tecnológicos muy importantes.

En Israel, se ha conseguido desalinizar el agua del mar a costos cada vez más reducidos, y se han desarrollado metodologías muy avanzadas para filtrar agua contaminada con métodos absolutamente efectivos.

Hay 2 mil 400 millones de personas que no tienen acceso a calefacción, para ellos los desequilibrios climáticos y los inviernos muy duros los encuentran en situación de vulnerabilidad total.

Hay mil 500 millones de personas que no tienen electricidad actualmente. Toda la población del Sahara africano de más de 700 millones consume la misma energía eléctrica que el Estado de Nueva York, que tiene 30 millones de habitantes.

Hay 2600 millones de personas que no tienen lo más mínimo: Una instalación sanitaria.

Estos cuatro factores, entre otros, son determinantes sociales de la salud. El agua, la instalación sanitaria, el acceso a calefacción, el acceso a energía eléctrica.

Parece insólito que recién en el Congreso Mundial de Río +20 (2012) se haya aprobado que el agua y las instalaciones sanitarias tienen que ser consagradas como derechos humanos que las legislaciones tienen que institucionalizar, y que es obligación de un Estado democrático garantizar a todos sus habitantes estos dos insumos absolutamente centrales.

### **El acceso a la educación**

Tercer derecho no garantizado, el derecho a la educación. Hay avances muy relevantes positivos, pero las brechas están muy distantes de lo que se necesita.

Así en América Latina ha habido fuertes avances. Casi todos los chicos, más del 96 por ciento, actualmente ingresan a la escuela primaria. Pero resulta que cuando tomamos el final de la secundaria sólo el 50 por ciento de los chicos terminan el colegio secundario.

En el 20 por ciento más pobre de la población de América Latina la proporción es mucho menor, sólo uno de cada tres terminan el colegio secundario.

La educación es decisiva para las personas, para las familias y para los pueblos en un siglo donde todo se va a basar cada vez más en el conocimiento y en la capacidad de manejar conocimiento, de generar tecnología, transferir tecnología, adaptar tecnología.

Resulta que tenemos una población donde el 50 por ciento no tiene la graduación más elemental que es la de haber terminado el colegio secundario.

La CEPAL mostró en sus análisis que alguien con menos de 12 años de escolaridad está condenado a ser pobre, no tiene la posibilidad de emerger de la pobreza. Está atrapado en “una trampa de pobreza”.

Es el escenario de multitudes de jóvenes en América Latina que desde pequeños son obligados a trabajar por la situación de sus hogares. Hay 14 millones de niños menores de 14 años de edad, según la OIT, en estas circunstancias. Es muy difícil que terminen la primaria o la secundaria. Si no terminan la secundaria no tienen empleabilidad, en el mercado de trabajo. Quedan fuera, quedan totalmente al margen.

Las políticas públicas tienen que garantizar el derecho a la educación.

Pueden hacerlo. Ha sido el caso de *Bolsa Escola* en Brasil transformada posteriormente en *Bolsa Familia*, una política pública que es una referencia internacional. Está centrada en que se compensa a las familias por lo que ganaban los chicos trabajando en condiciones de explotación. Se hace un contrato con la familia que garantice que los chicos vayan a la escuela.

También el del nuevo programa *Asignación Universal para hijos de trabajadores informales* en la Argentina, iniciativa presidencial que cubre a los 3.5 millones de niños pobres del país, reconociéndoles el derecho a la escolaridad en forma práctica. El Estado se asocia a la familia para garantizar que los niños permanezcan en el sistema escolar y lo terminen.

Hay otros antecedentes muy importantes en otros países de la región y del mundo al respecto.

En el siglo xxi el derecho a la educación no es un lujo o una opción. Sin educación no hay futuro ninguno en el caso de las personas. Se ha demostrado econométricamente los diferentes ingresos y posibilidades de acceso al mercado de trabajo según los niveles educativos.

En cuanto a los países, hay países de punta actualmente que han basado su desarrollo en políticas públicas de Estado en materia de educación, salud y de investigación científica y tecnológica como Finlandia, por ejemplo.

Finlandia está siempre en los primeros puestos de la tabla de PISA, de desempeño educativo. No tiene ninguna riqueza natural importante de ninguna índole. No tiene materias primas estratégicas, y hace 40 años los finlandeses emigraban a otros países de Europa, a Italia, por ejemplo, para subsistir de algún modo.

Hoy es la avanzada mundial en diversas áreas tecnológicas, empezando por la telefonía celular, su empresa más importante exporta por año 45 mil millones de dólares anuales en productos de ese orden.

Su inversión fundamental como la de los otros países nórdicos, Noruega, Suecia, y Dinamarca, ha sido la inversión en educación de calidad, en protección de salud universal, y en investigación científica y tecnológica.

La educación no puede ser una mercancía, sino un derecho que debe ser garantizado en el siglo XXI.

### **Sin trabajo**

En cuarto lugar, el derecho al trabajo, totalmente cuestionado actualmente en la realidad, y el derecho a un trabajo decente.

Los informes recientes de la OIT son inquietantes.

Se han destruido en la crisis del 2008-2009, 50 millones de puestos de trabajo. Hay 80 millones de postulantes nuevos que vinieron a buscar trabajo al mercado laboral, hay por lo menos 200 millones de desocupados, la cuota más alta desde que la OIT mide los niveles de desocupación.

Las tasas de desocupación, de la Eurozona superan el 11%, eso significa 26 millones de desocupados.

La desocupación juvenil se ha convertido en una de las “bombas sociales” potenciales mayores de nuestro tiempo. El derecho de los jóvenes a un primer trabajo está totalmente cuestionado en una cantidad de economías del mundo, no sólo en las economías pobres, sino actualmente en muchas economías desarrolladas.

*The Economist* estima (2013) que de 300 millones de jóvenes, el 25%, está fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo. El desempleo juvenil alcanza niveles radicales, en España con un 56% de jóvenes desempleados, en Grecia con un 60%, y llega en Italia a un 40%.

En casi todas las economías desarrolladas la tasa de desempleo juvenil es superior al 20 por ciento, y duplica la altísima tasa de desempleo promedio.

Cuando los jóvenes protestan en muchísimos lugares del mundo, bajo todas las formas posibles democráticas, están denunciando

una situación que tiene impactos devastadores, porque el empleo no es sólo ingresos. Los ingresos son muy importantes, pero el empleo es tener un lugar en el mundo. Es donde los jóvenes aprenden, donde desarrollan sus potencialidades y donde socializan, donde construyen sus redes de amistad y sus redes de vida. Privarlos de eso, es crear una bomba de tiempo.

Una líder del movimiento de los indignados en España decía: “Estamos muy enojados con los líderes políticos de todos los sectores porque nos han abandonado, sentimos que nadie se está ocupando de este derecho, el derecho a la inserción que es derecho fundamental”.

En América Latina hay un 20 por ciento de los jóvenes que están fuera del mercado de trabajo y que están fuera del sistema educativo. Con frecuencia la prensa les ha puesto un nombre, los llama los *Ninis*, ni están en el mercado de trabajo, ni están en el sistema educativo.

Durante toda mi trayectoria vengo enfrentando muchos lenguajes convencionales sobre el Estado y sobre otros aspectos de la realidad. Esto de los *Ninis* es vergonzante.

¿Qué quiere decir llamarlos *Ninis*? Nosotros decimos ni están aquí ni allá, es que como si estuviéramos diciendo que ellos eligieron no estar.

No eligieron nada en la gran mayoría de los casos. Con estas tasas de desocupación juvenil y con estas tasas de deserción, derivadas de cuestiones estructurales, no eligieron nada, fueron arrojados al costado.

Un sacerdote brasileño que trabaja en las favelas con los *Niños de la Rúa*, dice: “no están allí porque quieren, son niños echados de la sociedad, no hay ningún lugar donde los contienen, donde hay oportunidades reales de inserción”.

En cuanto hay una política pública firme es posible lograr un cambio sustancial en esta situación, garantizar el derecho a un primer trabajo. Uno de los programas iniciales de la gestión de Lula se llamó así, *Primer Empleo*.

El programa *Chile Joven*, una concertación entre el Estado y las empresas privadas en Chile, financia a la empresa privada para que tome a jóvenes excluidos, durante un tiempo, los entrena. Tuvo resultados excelentes, un alto porcentaje de los jóvenes fueron contratados después por las empresas.

### **Género: mucho por hacer**

Quinto derecho, el derecho a la no discriminación de género. El derecho a que las mujeres realmente dispongan de las mismas posibilidades y oportunidades que los hombres. Se ha avanzado mucho, hay progresos, pero también grandes brechas.

Las mujeres han ingresado masivamente al mercado de trabajo y eso es un avance fundamental.

Las mujeres hoy superan en logros educativos a los hombres, tienen más años de escolaridad promedio en muchísimos lugares del mundo. Pero en el mercado de trabajo ganan 30 por ciento menos que los hombres a igual responsabilidad. Asimismo, son discriminadas severamente, tienen que hacer muchísimos méritos.

En el caso de América Latina, de todos los directivos de empresas, menos del 4 por ciento son mujeres aun cuando el porcentaje de mujeres trabajando ha crecido fuertemente.

Por otra parte, se ha creado una situación nueva, que en mi libro *Escándalos Éticos* llamo “mujeres al borde de un ataque de nervios”. Las mujeres han ingresado al mercado de trabajo, hacen grandes esfuerzos, pero al mismo tiempo nadie las ha liberado de todas las otras tareas.

Nadie las acompaña en las mismas, tienen que garantizar que funcione el hogar, que los chicos vayan a la escuela, que rindan, cuidar de las personas mayores, y muchas otras tareas conexas.

En América Latina el porcentaje de tareas domésticas que desarrollan los hombres es el 4 por ciento, el 96 por ciento de las tareas de sustentación del hogar está a cargo de las mujeres.

Hay algunos países en el mundo, no muchos, donde la situación es muy diferente, en Suecia o en Noruega es casi 50 y 50 por ciento.

No sólo se las discrimina en distintas formas, sino que las tareas del hogar no se cuentan en las cuentas nacionales, no hay ninguna valorización, no valen nada. En la vida cotidiana cuando las personas se encuentran y alguien dice: yo soy ama de casa, la sensación o la expresión es: “así que vos no haces nada”.

El urbanista Manuel Castells tiene una frase muy precisa al respecto: “Si todas las mujeres que no hacen nada, que son el sostén del hogar, dejaran de hacer esa nada, todas las ciudades que conocemos se paralizarían de inmediato”.

Dejaría de funcionar la institución más central de la historia que para mí es la familia, la familia tendría dificultades muy serias, sino hubiera este pilar de sustentación.

La discriminación hacia la mujer va desde su situación en los mercados de trabajo, hasta la violencia doméstica, y la condición extrema que es el feminicidio, que sigue siendo una presencia vigente desgraciadamente en el planeta.

En uno de otros fallos similares en diversos países, un juez en la Argentina sentenció en el caso de un cónyuge que asesinó a su esposa de 25 puñaladas porque ella le dijo que iba a armarse otra pareja, dado que la relación no daba para más, diciendo que

lo hizo “en estado emocional alterado” y que por lo tanto eso debería ser contemplado.

Detrás de todo ello, en el fondo hay una estructura machista, troglodita, que funciona activa y permanentemente. Es la idea de que la mujer es propiedad del hombre. Muchos de los asesinatos de violencia doméstica son porque la mujer elige tratar de formar otra pareja. Cómo, a quien es de “propiedad del hombre”, se le ocurre tomar decisiones sobre su propia vida.

Hay un largo camino para la igualdad efectiva de género. Es un derecho que no está garantizado. Incluso subsisten severas discriminaciones legales. Entre muchas otras, las mujeres no pueden manejar en Arabia Saudita o asistir a los estadios de fútbol en Irán.

### **El desequilibrio ambiental**

El sexto derecho no garantizado, es el derecho a vivir en armonía con la naturaleza.

Prosigue intensificándose el calentamiento global, la intoxicación de la atmósfera por los gases invernaderos. Eleva la temperatura promedio de la tierra destruyendo el Ártico, los glaciares, fomentando los huracanes y múltiples formas de desequilibrios naturales. Genera, asimismo, la desertificación, la conversión de tierras laborables en totalmente áridas.

Se calcula que una tercera parte de la población del mundo puede ser afectada de seguir el curso de la situación actual, en no muchos años, por la desertificación y eso puede producir fenómenos de migración en masa gigantescos. Todo ello en un tiempo en que hay la peor disposición a absorber emigrantes de muchísimas décadas.

El cambio climático no es una hipótesis de trabajo, está funcionando todos los días. Una tercera parte de las reservas de

pesca del mundo han colapsado, una quinta parte de los corales está dañada. El tema de la desforestación y la pérdida de bosques, pulmones del planeta es crucial.

La política pública puede hacer una diferencia total. No estamos teorizando. Así Costa Rica es un orgullo para América Latina, es uno de los países que en Río + 20 fue un país de referencia, porque en un lapso corto dobló su área de bosques a través de políticas públicas orientadas en esa dirección. Es actualmente el número dos en equilibrio ecológico a nivel mundial.

Un pequeño país latinoamericano en donde la política pública apostó por esta causa con todo. Actualmente su ecología es una de sus fuentes de subsistencia económica más importante, atrayendo un activo turismo ecológico.

No está garantizado de ninguna manera qué es lo que va a suceder con nuestro planeta. Hay mucha dificultad para llegar a algunos acuerdos razonables.

Son pocos países en el mundo que se han fijado metas muy exigentes, de reconversión total de sus economías, energías limpias y de mantener equilibrios. Entre ellos los nórdicos y Bután.

Bután es un pequeño país que queda entre la China y la India, de 800 mil habitantes que mide el producto bruto en términos de felicidad. Una de las dimensiones centrales de la felicidad es el equilibrio ecológico, la relación armónica con la naturaleza.

Bután puso en su Constitución que el 70 por ciento de la superficie del país tiene que estar forestada con bosques. Es uno de los pocos países del mundo que tiene una huella ecológica positiva, o sea, que oxigena más el medio ambiente que lo que extrae del medio ambiente. Tiene una unidad de evaluación de las políticas, que cada vez que se aprueba un decreto, una ley, mide si eso aumenta el producto bruto de felicidad o lo disminuye.

Hay 80 indicadores del producto bruto de felicidad. Chequea continuamente la consistencia de las políticas públicas con dichos indicadores. En cambio, todavía no se mide en algunos de los países latinoamericanos simplemente en cuanto políticas económicas como las ortodoxas aumentan las tasas de pobreza y desigualdad.

### **El derecho a la equidad**

El séptimo y último de los derechos es el derecho a la equidad.

La iglesia católica publicó una Encíclica económica *Caritas in Veritate* (2009) sobre los grandes problemas económico-sociales del género humano. Hace énfasis en las inequidades, y llama a las desigualdades actuales, “las disparidades hirientes”.

La economía convencional está centrada en el sistema financiero, y si la bolsa sube o cae. Ha marginado el gran tema del siglo xxi, la desigualdad.

El 1 por ciento más rico del género humano tiene el 43 por ciento de todos los activos, según la revista de *The Economist*, del otro lado el 50 por ciento de menores ingresos de la humanidad tiene el 2 por ciento de todos los activos. 1 por ciento acapara casi la mitad, en cambio 3.500 millones de personas sólo tienen el 2 por ciento.

El 10 por ciento más rico del género humano tiene el 83 por ciento de todos los activos, de todos los patrimonios del planeta. Es el peor coeficiente *Gini* de la historia del género humano, nunca ha habido distancias tan fenomenales.

La OCDE que agrupa a los países más ricos publicó (2012) un informe sobre la desigualdad en los 50 países que la integran. El coeficiente *Gini* de los países de la OCDE ha retrocedido muy fuertemente para la gran mayoría de los países en los últimos años.

En los Estados Unidos una evaluación reciente dice que después de la crisis del 2008-2009 y del proceso muy fuerte de desregulación, concentración, y desgravaciones fiscales indiscriminadas que se produjo en la Administración previa a Obama, 400 personas tienen más que 150 millones de americanos. Las 400 están en la lista de *Fortune* de las principales fortunas del mundo.

Uno de los mayores multimillonarios del planeta, Warren Buffett, 82 años de edad, no se cansa de criticar las causas de esta situación. Publicó varios artículos de fondo en el *New York Times* que causaron una gran discusión en los Estados Unidos al respecto, pidiendo que se eleven sustancialmente los impuestos al 1% más rico.

No sólo que la riqueza está totalmente mal distribuida, hace 30 años el 1 por ciento más rico en Estados Unidos tenía el 9 por ciento del producto bruto nacional, ahora tiene cerca del 25 por ciento del producto bruto nacional.

Buffett dice: Yo por impuestos pago por año el 16 por ciento de mis ganancias, mi secretaria paga de impuestos el 36 por ciento, porque las desgravaciones fiscales salvajes a favor de los más ricos durante el periodo presidencial anterior distorsionaron totalmente la estructura fiscal.

Obama presentó un proyecto de ley para aumentar los impuestos al 1 por ciento para los más ricos. Le puso de nombre *Ley Buffett*.

Buffett donó su fortuna a la *Fundación Gates* para combatir las enfermedades de los pobres, y está llamando a la reflexión a los muy ricos. El artículo de *New York Times* dirigido al Congreso de los Estados Unidos, se llama: “No nos mimen más, yo y mis amigos no necesitamos que nos mimen más”. Señala: “Me vienen con el argumento de que si hay impuestos al 1 por ciento de los más ricos eso va a desalentar las inversiones. Se supone que yo soy el asesor de inversiones más prestigioso de la historia.

Asesoro hace 50 años y jamás he visto a un inversor privado que si hay un buen negocio deje de invertir porque le aumenten los impuestos. Que me los traigan, yo no los veo”.

Hay el derecho a reclamar, una equidad razonable en el mundo actual. Ya Platón –por ejemplo–, preocupado por este problema, decía que las distancias no deberían ser mayores de 3 a 1. La equidad está planteada en el año del Jubileo, en el texto bíblico.

Las Naciones Unidas aprobó ya en 1989 por unanimidad el derecho de todo ser humano al desarrollo, a disfrutar del desarrollo económico.

Hoy sabemos que la inequidad atenta contra el desarrollo, reduce los mercados internos, la formación de ahorro nacional, filtra el sistema educativo, produce grandes brechas en todos lados. Sabemos, incluso, hay investigaciones nuevas, que aumenta el número de divorcios, crea inestabilidades psíquicas, aumenta el delito, y es totalmente contraindicada económica y socialmente. Las grandes inequidades privan del derecho al desarrollo a sectores muy significativos del género humano.

Estos siete derechos no están garantizados. La lista es incompleta desde ya, pero estos son derechos muy básicos, el derecho a la alimentación, el derecho al agua, a las instalaciones sanitarias, a los determinantes sociales de la salud, el derecho a la educación, el derecho al trabajo, el derecho a una igualdad de género efectiva, el derecho a convivir en armonía con la naturaleza y el derecho a una equidad razonable.

Todos ellos están socavados por las” disparidades hirientes” de que habla la Iglesia.

### **III. MITOS SOBRE EL ESTADO**

Gran parte del género humano ve actualmente en las políticas públicas la posibilidad de que se le garanticen estos siete derechos básicos.

A través principalmente de lo que he llamado en mis obras “Un Estado Inteligente”<sup>3</sup>, concertado con una empresa privada que suba fuertemente sus niveles de responsabilidad social empresarial, y una sociedad civil movilizada.

Se necesita un Estado cada vez más inclusivo e inteligente y un mercado cada vez más socialmente responsable.

La política pública es absolutamente decisiva. Nadie puede garantizar en la escala y con la efectividad con que lo puede hacer la política pública las bases de los siete derechos fundamentales referidos. Señalaremos brevemente varios mitos sobre el Estado que obstaculizan avanzar en este campo fundamental.

### **Se puede prescindir del Estado**

Un mito que sigue vigente, aparece bajo diferentes formas, es que se puede prescindir de la política pública.

Cuando se decide, por ejemplo, en Inglaterra que en los próximos 5 años se van a despedir 700 mil funcionarios públicos, o se decide en las reformas económicas impuestas a Grecia que lo inmediato es despedir 150 mil funcionarios públicos, es como si no hicieran nada, es como si no cumplieran ninguna función de la sociedad. Resulta que buena parte de ellos son maestros, enfermeras, que operan en las redes de protección social de la sociedad.

Cuando el *Tea Party* en los Estados Unidos dice que no puede haber ningún impuesto nuevo de ninguna índole, que verá cómo derogarlos, pero por lo pronto cero impuesto nuevo, y hay un déficit muy importante, ¿cómo se hace para bajar el déficit?

La propuesta básica que presentaron al Congreso formalmente, fue cortar en dos terceras partes todo lo que signifique coberturas

---

<sup>3</sup> Ver el libro del autor *Towards an intelligent State*, United Nations, IIAS, IOS Press, Holanda, 2001.

sociales en los Estados Unidos. Y esto significa por ejemplo casi terminar con el programa de los *food stamps*, el programa alimentario para los pobres extremos.

Uno de sus ideólogos mayores con mucha influencia en el Congreso de los Estados Unidos, Grover Norquist, dice con frecuencia que con el Estado lo que hay que hacer “es meterlo en la bañera, llenarla de agua y ahogarlo”.

Hay la tesis de que el Estado es prescindible. No voy a contestar teóricamente, ni recorriendo toda la historia del Estado. Voy a contestar de manera muy práctica.

La crisis del 2008-2009 en los Estados Unidos hizo bajar el producto bruto mundial, derrumbó 11 por ciento el comercio mundial, puso al mundo en una encrucijada muy grande después de la quiebra de *Lehman Brothers*.

Se debió en parte importante, según todos los análisis y el mismo Congreso de los Estados Unidos, a la desregulación salvaje, o sea, el hecho de que no existían regulaciones mínimamente razonables que protegieran el interés colectivo.

La administración Bush las desmontó para los mercados para financieros. Eso permitió que se produjera la burbuja inmobiliaria, la burbuja de las hipotecas y la burbuja de los derivativos.

El Presidente Obama suele repetir, que la crisis se debió a “la codicia desenfrenada”.

Ella fue facilitada por la falta de regulaciones estatales. Su ausencia desató incentivos muy perversos en la economía americana.

Sino hubiera habido el plan de reactivación del primer año de Obama, los cálculos de Krugman y de Stiglitz son que la tasa de

desocupación hubiera subido al 14 por ciento. El plan logró que la tasa de desocupación se quedara en un 10 por ciento y después fuera retrocediendo.

La inyección reactivante criticada por algunos como insuficiente, hizo la diferencia en que la economía no pasara de una recesión a una depresión. Es una diferencia fundamental, no sólo para los Estados Unidos, sino para la economía mundial.

Estados Unidos produce el 28 por ciento del producto bruto mundial. La falta de acción estatal y la “austeritis” han llevado a la economía europea, que a su vez produce el 21% del PBI mundial, a tener crecimiento negativo.

Varias de las economías mayores como la de Inglaterra, España e Italia están en recesión técnica, llevan varios trimestres sucesivos de caída del producto bruto. La economía española, de acuerdo a los estimados cayó un 1.7 por ciento durante el año 2012.

Si no fuera por la política pública reactivante ¿qué hubiera sucedido en los Estados Unidos y qué impacto hubiera tenido eso sobre la economía mundial?

¿Qué sucedería ahora por ejemplo con el Estado de Florida en los Estados Unidos?

El Estado de Florida ha tenido una burbuja inmobiliaria muy importante. Eso ha afectado profundamente sus finanzas, llevándolas a una situación casi desastrosa. En los Estados Unidos el Estado central interviene activamente para ayudar a los estados regionales cuando se producen situaciones de este tipo. El Estado central reequilibró seriamente la economía de Florida.

Otro ejemplo concreto. En los años 80 se produjo la gran quiebra de las cajas de ahorro en los Estados Unidos, recuerden que tuvo su epicentro en Texas. En ese momento si el Presidente no

hubiera actuado enérgicamente en materia de política pública no habría salida.

El Estado es prescindible. ¿Adónde? No se registra mucha evidencia empírica a favor de esa tesis. Eso si tienen que ser políticas públicas inteligentes, bien gerenciadas, cero corrupción, muy efectivas.

Concertadas muchísimas veces con las empresas privadas. Ejemplo, uno de los éxitos mayores de la Administración Obama que no se lo discute nadie, es haber rescatado de la quiebra total a una de las industrias más importantes de los Estados Unidos, la industria automotriz que estaba virtualmente al borde de la quiebra total. Fue la política pública la que la rescató. Se salvaron ciudades enteras que se habían convertido virtualmente en desiertos.

### **La ineficiencia congénita del Estado**

Otro mito dice que el Estado está condenado a ser ineficiente. Tuvo su auge en la década de los 90 en América Latina, pero en todo el mundo cada rato aparece bajo diferentes expresiones. La actividad pública por naturaleza sería una actividad que tiene que ser ineficiente.

No hay evidencia empírica a favor de esto en el sudeste asiático, por ejemplo, donde el Estado ha cumplido un rol muy importante en potenciar la economía a través de políticas públicas que han sido fundamentales en el avance científico-tecnológico y en las exportaciones.

No hay mucha evidencia de eso. Por ejemplo, en Brasil donde el Estado en los últimos ocho años sacó a 40 millones de la pobreza y los convirtió en clase media a través de políticas públicas muy agresivas en la protección de los siete derechos que mencioné anteriormente como *Bolsa Familia* y con la gran propuesta de la Presidenta Rousseff *Brasil sin miseria*.

Ella suele advertir que no hay motivo para fiesta porque Brasil considerado un *boom* económico, ha desplazado a Gran Bretaña, es la séptima economía del mundo en producto bruto. Resalta que a pesar de los avances, como era el segundo país mas desigual del planeta antes de Lula, tiene 17 millones de personas en pobreza extrema.

Se propone en tres años, a través de *Brasil sin miseria* cumplir con la meta del Milenio de reducir casi a cero la pobreza extrema en el Brasil. ¿Estado ineficiente, el Estado que pudo a través de *Fome-Zero* cambiar la situación de 45 millones de personas que no tenían para comer en el Brasil, o el Estado que a través de *Bolsa familia* y de otros instrumentos potenciadores mejoró tan significativamente la situación?

Se puede hablar de “Estado ineficiente” en Costa Rica, por ejemplo, que ha logrado convertirse a través de apostar sistemáticamente a la educación y a la salud, y ahora al equilibrio medio ambiental, en una referencia internacional ineludible.

Hay innúmeros ejemplos. ¿Estado ineficiente en la Argentina? En los 90 en la Argentina hubo uno de los casos de corrupción más sonados. El soborno que *Siemens* hizo al gobierno de Menem para contratar los documentos de identidad de los argentinos, o sea, para crear un nuevo documento de identidad. Fue constatado en los tribunales americanos, *Siemens* lo ha reconocido públicamente.

Los ciudadanos iban a tener que pagar uno de los precios mayores por un documento de identidad en el planeta. Se depositaron en las cuentas privadas de algunos directivos de alto nivel gubernamental de aquellos tiempos, sumas importantes de dinero.

El Estado argentino le dio en los años recientes documentos de identidad a toda la población. Se puede ir a una farmacia, a un supermercado, a una librería, a cualquier lugar y gestionar

el documento de identidad en un lapso brevísimo y el costo es ínfimo. Lo hizo el Estado, no fue un proceso privatizador.

El Estado, en México tiene una tradición muy importante, el INAP ha estudiado mucho de los episodios muy importantes de esa tradición.

Ningún sector económico es ineficiente por naturaleza, ni el sector privado es eficiente por sí, ni el Estado es ineficiente por serlo. Además, como muchas veces se menciona, los buenos gerentes rotan de uno a otro lugar.

### **La culpa es del Estado de Bienestar**

Otro mito circulante es que la culpa de la actual crisis europea y lo que sucedió en Estados Unidos, la tiene el Estado de bienestar. Suena razonable, cae bien, ya tenemos a alguien a quien echarle la culpa, y pavimenta el terreno totalmente a desarmar el Estado de bienestar.

No tiene nada que ver con la evidencia empírica. Resulta que los países que tienen más Estado de bienestar son los que han sido menos afectados por la crisis. Tiene mucho más Estado de bienestar Alemania que el que tiene Grecia. El porcentaje del gasto social sobre el producto bruto es muchísimo mayor en el Estado de bienestar alemán que en los que tenían países en dificultades como Grecia, Irlanda, o Portugal.

Los países nórdicos que son los que tienen el mayor Estado de bienestar de Europa, han sido los menos afectados por la crisis.

Canadá tiene un Estado de bienestar mucho más extendido y porcentualmente con una dimensión mucho mayor que los Estados Unidos y ha sido afectado mucho menos por la crisis.

¿Dónde está la convalidación? Así como se vendía la fábula del modelo del derrame en los años 90, que con el ajuste habría

crecimiento y que iba a derramar a los más pobres, que hubiera paciencia, esta es otra falacia sin sustento.

Ojalá la receta de la austeridad absoluta funcionara. Sería el primero en aplaudirla, pero resulta que en la economía griega, en los cinco años que se le está aplicando el PBI cayó un 25 por ciento; el desempleo es 27 por ciento, los intereses que paga la economía griega por la deuda que supuestamente iban a bajar frente a los planes de austeridad y los préstamos han seguido subiendo y, además, hay datos que los economistas ortodoxos no computan, pero que yo sí computo y los sigo muy de cerca.

La tasa de suicidios en Grecia subió un 23 por ciento en los últimos dos años y eso es muy concreto y la tasa de suicidios aumentó en un 15% en Italia. Dos pueblos caracterizados por su alegría de vida, con culturas potentes.

Esta hipótesis que gira en torno a que la culpa es del Estado del bienestar es muy efectiva para venderle a la población, y legitimar el desarme del Estado, pero los resultados no se ven.

### **El enemigo son los funcionarios**

Un último mito es que el funcionario público es el enemigo. El funcionario público sería el gran obstáculo para el progreso con sus prebendas y sus niveles de vulnerabilidad, la corrupción y su falta de capacidad de gestión.

Hay que hacer la reforma del Estado, eficientar el Estado, estamos trabajando y hemos colaborado en muchísimas reformas del Estado, necesitamos un Estado mucho mejor que el que tenemos, pero el funcionario público es el amigo, no es el enemigo.

Sir Douglas Bass dice en su memoria sobre sus muchísimos años como jefe del servicio inglés que “no me puedo explicar cómo a pesar de todos los obstáculos siempre se mantuvo una motivación tan importante de servicio, en el servicio civil inglés”.

Yo lo veo en toda América Latina. Hay en la gestión pública una motivación de servicio, la idea de que se está ayudando a la comunidad y a la sociedad, idea potente para el ser humano. Este mito no se condice con nada. Los funcionarios públicos en diversos países, siguen siendo los peor remunerados, sus sueldos dejan a muchos casi en la pobreza.

Sin embargo se puede encontrar en múltiples oficinas públicas un alto nivel de compromiso con la comunidad.

#### **IV. LA REFORMA DEL ESTADO NECESARIA**

Hemos analizado siete derechos a garantizar y cuatro mitos no válidos sobre el Estado. Un último punto, hace falta una nueva reforma del Estado. Es fundamental discutir cada una de las áreas técnicas y tratar de eficientar, mejorar la productividad, incorporar los nuevos instrumentos de tecnología informática.

Pero que no se nos escape una reflexión estratégica, que la reflexión técnica no desplace la necesidad de una reflexión estratégica. Y cuando hablo de una reflexión estratégica, quiero decir una reflexión sobre el rol mismo del Estado en este momento histórico.

¿Un rol marginal, al costado, en el centro, con qué alianzas?

Tenemos que marchar cada vez más en el planeta hacia “un Estado inteligente”, que no venda cerveza, ni venda alcohol, nada de eso, que esté en áreas muy estratégicas y tenga capacidad para producir decisiones inteligentes y que sea inclusivo, que se proponga contener realmente al conjunto de la población, que trabaje realmente para las grandes mayorías.

Eso significa ciertos requisitos básicos, tiene que ser transparente, hay que erradicar totalmente toda forma de corrupción, tiene que ser descentralizado, tiene que rendir cuentas permanentemente.

Un requisito para mí fundamental, lo llamo, “un Estado que dé la cara”, que esté donde esté la gente.

El gran éxito del Banco de Muhammad Yunus del *Banco de los pobres* que revolucionó los sistemas de financiamiento, fue cuando se planteó “¿cómo le doy crédito a los que nadie les da crédito?” No necesitamos un edificio ni grandes oficinas, ni un cuerpo de burócratas, nada, hay que estar donde están los pobres. El banco funciona con agentes que viven en los barrios en donde viven los pobres, no tiene costo burocrático, son ínfimos.

Creo totalmente en un Estado de ese tipo que “dé la cara”, que esté donde está la gente, que tenga formularios que puedan ser leídos por la gente a la que queremos llegar, que no esté en lenguaje del funcionariado, sino que esté en el lenguaje de la gente, que funcione en horarios que sean los horarios en donde la gente que se gana duramente la vida puede ir, no en horarios que son los horarios prohibitivos para aquél que no puede prescindir de horas de trabajo.

Un ejemplo en Brasil es el barco que va por el Amazonas y que llega a los lugares donde nadie llega, prestando a una población remota y marginal todo tipo de servicios, desde dar cédulas de identidad hasta vacunar. Ilustra de lo que significa un “Estado que dé la cara”.

Hoy es necesario discutir el sentido estratégico de la acción. El Estado tiene que garantizar los siete derechos anteriores. En un Estado democrático es una obligación, es una obligación constitucional y legal que en muchos Estados no se está cumpliendo en la práctica. Tiene que garantizar el derecho a la alimentación, al agua, a las instalaciones sanitarias, ellos y otros tienen que ser prioridades.

Con mucha frecuencia el agua potable no ha sido una prioridad, mucho menos todavía las instalaciones sanitarias que son decisivas

para la salud. Tiene que garantizar la educación, el acceso a la educación, la salud pública, tiene que estimular por todas las vías con concertaciones, concertaciones público-privadas, el derecho al trabajo.

Tiene que velar por el equilibrio ecológico y tiene que trabajar para que mejore la equidad. Mejorar la equidad requiere apostar muy fuerte a la inversión en salud y la inversión en educación. Invertir en educación y en salud es empoderar realmente a la población para la economía y la participación ciudadana.

El Estado tiene que movilizar y potenciar todos los actores en la sociedad que puedan colaborar en eso, pero el Estado tiene una responsabilidad absolutamente indeclinable.

El Estado tiene que ser inteligente, promover la producción nacional, fortalecer la pequeña y mediana empresa, las exportaciones, fomentar que se adicione cada vez más valor agregado a la producción propia del país y, al mismo tiempo, cubrir y contener el gran frente social.

Tiene que tener las “defensas institucionales” para no ser copado por las presiones de los *lobbies* del 1% más rico. Es hora definitivamente de dejar de ver a lo social como un colateral.

Como que una vez que haya desarrollo económico, habrá espacios para el desarrollo social o una vez que haya desarrollo económico, automáticamente se dará el desarrollo social, o que el desarrollo social es útil para las campañas electorales.

Lo social, es el motor de un desarrollo económico sostenido. El éxito de los países nórdicos, el éxito de economías como la de Japón, como la de Israel, como la de Corea están basados en una potenciación de su población. Han elevado totalmente la calidad, la productividad y la posibilidad de aporte de su población.

Para que la población se potencie hay que asignar recursos en forma seria y sostenida a educación, salud, y desarrollo social y manejarse con gerencia social de alta calidad.

## V. EL GRAN DEBATE

Necesitamos un Estado inteligente y un Estado inclusivo. Hemos visto los siete derechos, hemos visto mitos sobre el Estado, hemos visto las líneas generales de una reforma del Estado para el siglo XXI.

Sino hacemos algunas de estas cosas los próximos años pueden ser muy duros para el género humano. Los Estados Unidos, como lo ha manifestado su Presidente, están absolutamente preocupados por lo que sucede en Europa, el 20 por ciento de las exportaciones de los Estados Unidos van a Europa.

El 30 por ciento de todas las inversiones en América Latina vienen de Europa. Europa produce la quinta parte del producto bruto mundial. Los caminos de desmontar el Estado han producido resultados muy desalentadores para la economía y la gente. Hay una gran presión por la reactivación.

Reactivación significa política pública, que es en definitiva acción colectiva organizada. Cada vez más con mayor calidad y con la mayor efectividad posible.

La crisis de las economías mayores, y los efectos destructivos de las políticas de austeridad ortodoxas han incidido en que muchos países han declinado en los últimos años, ha bajado el producto bruto y el ritmo de crecimiento virtualmente en el planeta, según los cálculos de la ONU y el Banco Mundial.

Si la política pública en algún momento histórico fue importante, en este momento histórico es decisiva.

Empecé por la ética y describí un planeta sin un timón ético. ¿Qué nos enseña la sabiduría espiritual del género humano? En el fondo en la discusión sobre el Estado hay una discusión muy importante sobre la relación entre los seres humanos.

Se le preguntó al senador líder de la bancada de los *Tea Party* en el Senado de los Estados Unidos que hizo el proyecto de presupuesto, que recortó totalmente el *social security*, el *medicare*, el *food stamp*, y dejó a la gente a la intemperie total.

“Si mañana viene a verlo una persona joven que no encuentra trabajo, y que está gravemente enferma y según la propuesta de presupuesto que usted tiene no hay ningún lugar en el país, donde nadie lo vaya a atender, porque usted está cortando todos los lugares que había donde alguien se pudiera ocupar de él. ¿Usted qué le dice?”.

Contestó que: “si llegó a esa situación es por su propia responsabilidad”.

En el fondo lo que hay es la lucha entre una visión individualista y egoísta que corta los lazos de solidaridad y que dice que cada uno se las arregle como pueda, y una visión solidaria que está en todas las cosmovisiones espirituales del género humano.

Qué dice a través de la voz de Moisés y de Jesús de Nazaret: “somos los unos responsables por los otros”, o que dice a través de Buda y de la filosofía oriental, “aquel que regala una rosa a otro se queda con la fragancia en la mano, él es el perfumado”.

Vivir en solidaridad y haciéndonos responsables es vivir en armonía con lo que el ser humano es por naturaleza y es enriquecer de contenidos la vida.

El Estado democrático es acción conjunta por definición, es sumarnos todos para llevar adelante acciones colectivas a través de las políticas públicas.

El gran debate es si dejamos a los “excluidos de la tierra” librados a su propia suerte, si les echamos la culpa por ser pobres, si culpamos a los jóvenes por estar fuera del mercado de trabajo y del sistema laboral, si abandonamos a todos los desamparados y las clases medias que peligran en esta situación de volatilidad y de vulnerabilidad económica, o si por el contrario reforzamos la solidaridad y la responsabilidad.

Me tocó hace unos días en el *Honoris Causa* que me entregó la Universidad Hebrea de Jerusalén recordar a su fundador, Albert Einstein. Él, quizá la mente mayor que haya tenido la historia del género humano, se preocupó siempre por la idea de que la ética tenía que dirigir la ciencia y la investigación científica.

Diría hoy que ya hace demasiado tiempo la economía salió del control de la ética. Es hora de que la ética vuelva a dirigir la economía.